

## APERTURA

---

*Esteban Ortíz, SDB*<sup>1</sup>

En nombre del Rector Mayor de la Congregación Salesiana, señor Padre Pascual Chávez Villanueva, noveno sucesor de Don Bosco, a quien represento en estos momentos, hago llegar a todos y todas ustedes un cariñoso saludo, a quienes están participando en este II Congreso Internacional sobre *Universidad, Desarrollo y Cooperación*.

Las constituciones de la Congregación Salesiana afirman que Don Bosco, nuestro fundador, vio con claridad el alcance social de su obra. El Papa Pablo VI nos recordaba en la Exhortación Apostólica *EVANGELII NUNTIANDI*, que entre evangelización y promoción humana, desarrollo, liberación, existen lazos muy fuertes:

Vínculos de orden antropológico, porque el ser humano que hay que evangelizar, no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos.

Lazos de orden teológico, ya que no se puede disociar el plan de la creación, del plan de la redención, que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia: a la que hay que combatir, y de justicia: que hay que restaurar.

Vínculos de orden eminentemente evangélico, como es el de la caridad, en efecto, ¿Cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre? Nosotros mismos, dice Pablo VI, lo indicamos, al recordar que no es posible aceptar que la obra de evangelización pueda o deba olvidar las cuestiones extremadamente graves, tan agitadas hoy día, que atañen a la justicia, a la liberación, al desarrollo y a la paz en el mundo. Si esto ocurriera, sería ignorar la doctrina del evangelio acerca del amor hacia el prójimo que sufre o padece necesidad.

---

\* Consejero Regional de los Salesianos para Interamérica.

1 Tomado de la disertación oral.

Por todo esto, para mí es motivo de alegría constatar que la Universidad Politécnica Salesiana, en unión con otras prestigiosas universidades, algunas de inspiración Cristiana, están abordando con calidad esta temática en torno AL COMPROMISO DE LAS UNIVERSIDADES CON EL DESARROLLO.

El objetivo que se ha definido para este Congreso, indica con claridad los resultados que se quieren obtener: generar pensamiento universitario que fomente un desarrollo con equidad. Esto está en plena sintonía con lo que el documento sobre la identidad de las instituciones universitarias salesianas afirma, cuando textualmente dice que se debe promover una conciencia ética, fundamentada en valores que pongan énfasis en la promoción de la justicia y de una cultura de la solidaridad, mediante un modelo de desarrollo sostenible a escala humana de relaciones de igualdad y de reciprocidad, y de calidad de vida.

Todos nosotros somos conscientes que en el mundo se ha impuesto un sistema económico y político, que también tiene un profundo contenido cultural y es el neoliberalismo que está provocando la exclusión de miles de millones de personas, junto con la destrucción del equilibrio ecológico del planeta. El Papa Juan Pablo II fue muy crítico

de este sistema que se difunde por medio de la llamada globalización, y al mismo tiempo nos recordaba que la mejor respuesta, desde El Evangelio, a esta dramática situación es la promoción de la solidaridad y de la paz, que hagan efectivamente realidad la justicia.

Ahora bien, para lograr esta promoción de la justicia y de una cultura de solidaridad, es necesario desarrollar procesos de Educación Integral. Como decía el Rector Mayor de los Salesianos en el discurso de clausura del Congreso Mundial sobre *Sistema Preventivo y Derechos Humanos*, que la Congregación Salesiana celebró en Roma a inicios del pasado mes de enero con ocasión del sesenta aniversario de la Declaración Universal: “Sólo la educación puede promover un mundo nuevo, en el que cada hombre, cada mujer y cada niño puedan vivir en paz una vida libre y digna, al mismo tiempo la educación es el medio más radical para remover aquellas causas que impiden dicha promoción”.

Por este motivo, —pienso— este congreso que también acentúa el aspecto de comunicación, lo que plantea todo el tema de una educación en clave, liberadora, deberá renovar la opción de una Educación Integral en la que la educación y evangelización son como las dos caras de una misma moneda. Esta

Educación Integral exige educar a los jóvenes en el compromiso social y político, según la inspiración de la doctrina social de la Iglesia.

Definitivamente, construir un mundo equitativo, es trabajar por la realización plena de toda persona, y esta es la manera de glorificar a Dios, pues como afirmaba el obispo y mártir San Irineo, que vivió en el siglo II a.n.e., la gloria de Dios es que el ser humano viva y la vida del ser humano es la contemplación de Dios.

Les expreso mis mejores deseos para que este II Congreso de *Universidad Cooperación y Desarrollo* alcance los objetivos que se ha propuesto, particularmente lograr un compromiso para que todas las actividades universitarias se vinculen al desarrollo nacional, pues de esa manera estaremos demostrando que otro mundo es posible, un mundo tal como Dios lo quiere: de justicia y de fraternidad.